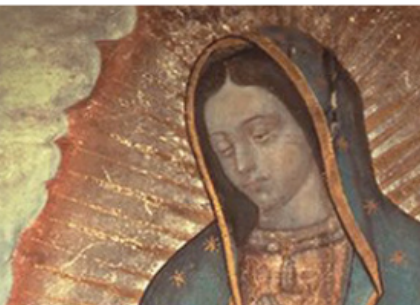




# Seamos Católicos



## CARTA ABIERTA A LOS CATÓLICOS PERPLEJOS

### ¿Por qué están los católicos perplejos?

Mons. Marcel Lefebvre

El tabernáculo ya no ocupa el lugar de honor y la mayoría de las veces se lo ha disimulado en un pilar, a un costado: en los casos en que todavía permanece en el centro, el sacerdote al decir la misa le vuelve la espalda. El celebrante y los fieles están frente a frente y dialogan. Cualquiera puede tocar los vasos sagrados, frecuentemente reemplazados por cestos, bandejas, vasijas de cerámica; laicos, incluso mujeres, distribuyen la comunión que se recibe en la mano. El cuerpo de Cristo es tratado con una falta de reverencia que suscita dudas sobre la realidad de la transustanciación.

Los sacramentos son administrados de una manera que varía según los lugares; citaré como ejemplos la edad en que se recibe el bautismo y la confirmación, el desarrollo de la ceremonia y bendición nupciales, amenizadas con cantos y lecturas que nada tienen que ver con la liturgia, pues están

tomados de otras religiones o de una literatura resueltamente profana, cuando no expresa sencillamente ideas políticas.

El latín, lengua universal de la Iglesia, y el canto gregoriano desaparecieron de una manera casi general. La totalidad de los cánticos fue reemplazada por cantilenas modernas en la que no es raro encontrar los mismos ritmos que en las de los lugares de placer.

Los católicos se vieron también sorprendidos por la brusca desaparición del hábito eclesiástico como si sacerdotes y religiosas tuvieran vergüenza de mostrarse como son.

Los padres que envían a sus hijos al catecismo comprueban que ya no les enseñan las verdades de la fe, ni siquiera las más elementales-, la Santísima Trinidad, el misterio de la Encarnación, la Redención, el pecado original, la Inmaculada Concepción.

Nace entonces un sentimiento de profunda desazón. ¿Será que

todo eso ya no es más verdadero? ¿Será anticuado? ¿Estará "superado"? Ni siquiera se mencionan ya las virtudes cristianas; ¿en qué manual de catecismo se habla, por ejemplo, de la humildad, de la castidad, de la mortificación? La fe se ha convertido en un concepto fluctuante, la caridad en una especie de solidaridad universal y la esperanza es sobre todo la esperanza de un mundo mejor aquí.

Estas novedades no son de la índole de aquellas que en el orden humano aparecen con el correr del tiempo, aquellas a las que uno se habitúa, que uno asimila después de un primer período de sorpresa y de vacilación. En el curso de una vida humana muchas maneras de proceder y hacer las cosas se transforman; si yo todavía fuera misionero en África, viajaría en avión y no ya en buque aunque más no fuera por la dificultad de encontrar una compañía marítima que prestara ese servicio. En este sentido se puede decir que hay que vivir con la época y, por lo demás, está uno obligado a hacerlo.

Pero los católicos a quienes se quiso imponer novedades en el orden espiritual y sobrenatural, en virtud del mismo principio, comprendieron muy bien que eso no era posible. No se puede cambiar el Santo Sacrificio de la misa, no se pueden cambiar los sacramentos instituidos por Jesucristo, no se cambia la verdad revelada de una vez por todas, no se reemplaza un dogma por otro.

---

## **La fe se ha convertido en un concepto fluctuante, la caridad en una especie de solidaridad universal...**

---

Las páginas que siguen quieren responder a las preguntas que se hacen los católicos, esos católicos que conocieron otro rostro de la Iglesia; quieren también iluminar a los jóvenes nacidos después del concilio y a quienes la comunidad católica no ofrece lo que tienen derecho a esperar. Desearía dirigirme por fin a los indiferentes o a los agnósticos a quienes la gracia de Dios tocará un día u otro, pero que corren el peligro entonces de encontrar iglesias sin sacerdotes y con una doctrina que no corresponde a las aspiraciones de su alma.

Además, es evidente que es ésta una cuestión que afecta a todo el mundo, a juzgar por el interés que le presta la prensa de información general, especialmente en nuestro país.

Los periodistas también se muestran perplejos. Citemos algunos títulos al azar: "¿Morirá el cristianismo?", "¿Y si el tiempo trabaja contra la religión de Jesucristo?", "¿Habrán todavía sacerdotes en el año 2000?"

Quiero responder a estas preguntas, sin aportar a mi vez teorías nuevas, sino ateniéndome a la tradición ininterrumpida y sin embargo tan abandonada estos últimos años, que sin duda a muchos lectores les parecerá nueva.

## II. NOS ESTÁN CAMBIANDO LA RELIGIÓN

Ante todo debo disipar un malentendido, para no tener luego que volver a él: no soy un jefe de movimiento y aún menos el jefe de una iglesia en particular. No soy, como no dejan de escribir, "*el jefe de los tradicionalistas*". Hasta se ha llegado a decir que ciertas personas son "lefebvristas", como si se tratara de un partido o de una escuela. Aquí hay un equívoco verbal.

No tengo doctrina personal en materia religiosa. Toda mi vida me atuve a lo que me enseñaron en el seminario francés de Roma, es decir, la doctrina católica según la transmisión que de ella hizo el magisterio de siglo en siglo desde la muerte del último apóstol, que marca el fin de la Revelación.

En esto no debería haber un alimento apropiado para satisfacer el apetito de lo sensacional que sienten los periodistas y a través de ellos la actual opinión pública. Sin embargo, toda Francia se conmovió el 29 de agosto de 1976 al enterarse de que yo iba a decir misa en Lille.

¿Qué había de extraordinario en el hecho de que un obispo celebrara el Santo Sacrificio? Tuve que predicar ante una gran cantidad de micrófonos y cada una de mis palabras era saludada con estrépito. Pero, ¿decía yo algo que no hubiera podido decir cualquier otro obispo?

¡Ah! Aquí está la clave del enigma: desde hace varios años los

otros obispos ya no dicen las mismas cosas.

¿Se los ha oído hablar acaso a menudo del reino social de Nuestro Señor Jesucristo, por ejemplo?

Mi aventura personal no cesa de asombrarme: esos obispos, en su mayor parte, fueron mis discípulos en Roma, se formaron de la misma manera. Y de pronto yo me encontraba completamente solo. Ellos habían cambiado, ellos renunciaban a lo que habían aprendido. Yo no había inventado nada nuevo, continuaba en la línea de siempre.

El cardenal Garrone llegó a decirme un día: "Nos han engañado en el seminario francés de Roma". Engañado, ¿en qué? ¿No hizo él mismo recitar millares de veces a los niños de su catecismo el acto de fe antes del concilio: "*Dios mío, creo firmemente en todas las verdades que habéis revelado y que nos enseñáis por medio de vuestra Iglesia, porque vos no podéis engañaros ni engañarnos*".

¿Cómo pudieron metamorfoarse de semejante manera todos esos obispos? Encuentro una explicación: vellos se quedaron en Francia y se dejaron infectar lentamente.

En África, yo estaba protegido. Regresé a Francia justamente en el año del concilio; el mal ya estaba hecho. **El concilio Vaticano II no hizo sino abrir las compuertas que contenían la marea destructora.**

*Continuará...*

*Tomado de Carta abierta a los católicos perplejos de Mons. Marcel Lefebvre.*

## Visitas de Marzo 2025

### Primera visita

Viernes 28	DE LA FERIA <i>4ª Clase</i>	16:30 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Misa rezada 18:30 Exposición del Santísimo
Sábado 1	DE LA VIRGEN MARÍA <i>4ª Clase</i>  <i>Primer sábado</i>	15:30 Grupo de Jacintas y Legión de San Miguel 16:30 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Misa rezada 19:00 Catecismo niños y adultos
Domingo 2	QUINCUGÉSIMA  <i>2ª Clase</i>	09:00 Confesiones 09:30 Santo Rosario 10:00 Santa Misa cantada

### Segunda visita

Martes 4	SAN CASIMIRO, Cf. <i>3ª Clase</i>	16:30 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Misa rezada
Miércoles 5	MIÉRCOLES DE CENIZA <i>1ª Clase</i>	07:00 Misa SIN CONFESIONES

### Tercera visita

Viernes 14	TÉMPORAS DE CUARESMA <i>2ª Clase</i>	16:30 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Misa rezada 18:45 Catecismo adultos
Sábado 15	TÉMPORAS DE CUARESMA <i>2ª Clase</i>	16:30 Confesiones 17:30 Santo Rosario 18:00 Misa rezada 19:00 Catecismo niños y adultos
Domingo 16	II DE CUARESMA <i>1ª Clase</i>	09:00 Confesiones 09:30 Santo Rosario 10:00 Misa cantada

**«Si reflexionamos un poco sobre la personalidad de Jesús, quedamos verdaderamente estupefactos, maravillados. Estamos ante el misterio más grande, el misterio más hermoso que los hombres hayan presenciado jamás: ¡que Dios se haya hecho hombre!».**

*Mons. Marcel Lefebvre*